

# EL PAMPERO

TODO POR Y PARA EL PUEBLO

Administrador: LASARO CANO

Administración Calle Gaboto Núm. 39



Editor responsable  
**MIGUEL MORAN**

**EL PAMPERO**

Aparece 2 veces por semana

## NUESTRO PROGRAMA

### Himno Oriental

#### CORO

Orientales: la patria, ó la tumba;  
Libertad, ó con gloria morir!  
Es el voto que el alma pronuncia,  
Y que heróicos sabremos cumplir.

#### SOLO

Libertad, libertad! Orientales,  
Este grito a la Patria salvó,  
Que a sus bravos en fieras batallas  
De entusiasmo sublime inflamó,  
De este dos sacramentos la gloria,  
Merecimos... Tiranos, temblad!  
Libertad en la lid clamaremos,  
Y muriendo también libertad.

Dominando la Iberia dos mundos  
Ostenta su altivo poder,  
Y a sus plantas cautivo yacía  
El Oriente sin nombre ni ser.  
Mas repente sus hierros trozando  
Ante el dogma que Mayo inspiró.  
Entre libres y déspotas fieros,  
Un abismo sin puente se vió.

Su trozada cadena por armas,  
Por escudo su pecho en la lid;  
De su arrojo soberbio temblaron  
Los feudales campeones del Cid,  
En los valles, montañas y selvas,  
Se acometen con ruda altivez  
Retumbando con fiero estampido  
Las cavernas y el cielo a la vez.

Al estruendo que en torno resuena  
De Atahualpa la tumba se abrió,  
Y batiendo ceñudo las palmas  
Su esqueleto... venganza! gritó  
Los patriotas al eco grandioso  
Se electrizaron en fuego marcial,  
Y en su enseña, más vivo relumbra  
De los Incas el Dios inmortal.

Largo tiempo, con varia fortuna,  
Batallon Liberto, y Señor  
Disputando la tierra saugrienta  
Palmo a palmo con ciego furor,  
La justicia por último vence  
Domeñando las iras de un Rey

Y ante el mundo la patria indomable  
Inaugura su enseña y su ley.

Orientales, mirad la bandera,  
De heroísmo fulgente crisol;  
Nuestras lanzas defienden su brillo:  
Nadie insulte la imagen del Sol!  
De los fueros civiles el goce  
Sostengamos el código fiel;  
Veneremos inmune, y glorioso  
Como el arca sagrada de Israel.

Porque fuese mas alta tu gloria,  
Y brillasen tu precio y poder,  
Tres diademas, oh Patria, se vieron  
Tu dominio ganar, y perder,  
Libertad, libertad adorada!  
Mucho cuestas tesoro sin par,  
Pero valen tus goces divinos  
Esa sangre que riega tu altar.

De laureles orlada brillando  
La Amazona soberbia del Sud,  
En su escudo de bronce se reflejan  
Fortaleza, justicia y virtud,  
Ni enemigos le humillan a frente,  
Ni opresores le ponen el pie;  
Que en angustias solas se agita,  
Y en bautismo de sangre se diluye.

Festejando la gloria y el día  
De la nueva República, el Sol.  
Con vislumbre de púrpura y oro,  
Engalana su hermoso acorebol.  
Del Olimpo la bóveda angusta  
Resplandece, y un ser divino  
Con estrellas escribe en los cielos.  
Dulce Patria, tu nombre inmortal.

De las leyes al numen juremos  
Igualdad, patriotismo, y union,  
Inmolando en sus aras divinas  
Ciegos odios y negra ambición,  
Y hallarán los que fieros insulten  
La grandeza de pueblo oriental  
Si enemigos, la lanza de Marte,  
Si tiranos, de Bruto el pañal.

### Quien somos y a qué venimos

Esto es sin duda, lo que quizás se preguntarán los eternos mamones del presupuesto, los sempiternos esquilmadores de los dineros del pueblo, y los que viven adulando todos los desaciertos y actos vandálicos de los favorecidos por el inepto y audaz gobernante.

Ante todo debemos decir que somos obreros, que salimos del pueblo, de este pueblo gobernado por los malos gobernantes, que por los malos gobernantes, que a favor del fraude y de la corrupción, ha-

cen de la patria y del dinero de sus hijos patrimonio exclusivo.

Venimos, no a hablar con estilo florido, ni a echar mano de recursos periodísticos de esos que día a día se valen los valientes escritores que para honra de la República militan en las filas de la oposición, sino a llamar a las cosas por su nombre; a los pillos, pillos; a los ladrones—que son mucho y que para escarnio del pueblo en menos de cuatro años levantan colosales fortunas,—ladrones.

Venimos con la idea de hacer un llamado a la clase obrera a la cual pertenecemos, para que dejen a un lado las vacilaciones, para que olviden en estos angustiosos momentos porque atraviesa la República, sus opiniones partidistas, y se unan que ante la ruina que nos amenaza si sigue en la poltrona el actual gobernante con las mismas ideas, no debe anhelarse otra cosa que su salvación.

Antes que el ciñello esté la patria, y una vez que ella pide una mano protectora que la arranque de los brazos férreos del que la explota sin compasión, es deber de todo oriental el tentarlo.

¿Qué es lo que hace vacilar a la población para reunirse en masa, y llegar a las puertas del Capitolio donde orgulloso y terco por su crasa ignorancia se halla el heliógabalo presidente confiado en su inmovible poder?

¿Serán quizás las bayonetas alquiladas y las que a rigor de la cefatera y del temor están en manos de algunos infelices?

¿No hay aún piedras en las calles para hacer frente a esos soldados en casos que sus Jefes,—que no lo creemos,—mandarán asesinar al pueblo, que pide únicamente que se marche con la música a otra parte, sin pedirle cuenta de cómo ha adquirido tantas casas, palacetes, quintas, y lujosas cocheras?

Y si por una eventualidad los justos anhelos fueran contestados con el mortífero plomo de los Mausser, ¿no le quedaría no solo al jefe o jefes que lo ejecuten, sino a quién ciego y ambicioso de conservar un puesto para el que ha dado pruebas de supina ignorancia, el degradante estigma de asesino del pueblo?



La historia se encargaria de darle el calificativo merecido.

Pues bien: pueblo oriental; es necesario no amilanarse, y salir de este enervamiento en que nos hallamos postrados, y sin miedo en el corazón, pedirle ó que cambie de rumbos en las postrimerias de su malhada administración, ó que dimita.

Si se atreven á acuchillar al pueblo, que esa sangre de mártires caiga sobre la cabeza del hombre de los 21 días y sobre los que, olvidándose que es el pueblo que los mantiene, se prestan á servir de verdugos.

A eso venimos, ya lo sabeis, y no desmayaremos ni un solo momento en decirle al pueblo:

«La hora ha llegado: Orientales, cumplamos con nuestro deber de ciudadanos honrados!»

Cada día que ese hombre y lo que los acompañan—muchos de los cuales antes merecian la estimación de las personas honradas, y que hoy la han perdido á causa de su comparticipación en cuanto negocio sucio y escandaloso se ha hecho,—es un paso más que el país dá hacia el abismo de la ruina.

Los hijos del país tienen que emigrar y pasar hambre en otras repúblicas, porque aquí no están seguros, pues está en su apogeo la *caza del hombre*.

Ciertas casas de negocio han cerrado sus puertas, por no sacar patente, pues apenas si ganaban para comer.

Unáseá esto, la plaga de langosta que ha destrozado todas las sementeras, y tendremos un hermoso fotograbado de la *Jauja* del Gobierno de Idiarte Borda.

¿Y seremos tan.... pacíficos que nos crucemos de brazos y esperemos con musulmana indolencia á que éste nos dé un sucesor?

No pueblo oriental, no: imitemos á nuestros hermanos los argentinos en el 80, y empuñando la escoba del patriotismo barramos toda la camarilla conjuntamente con el inepto gobernante.

## ¡PAN, PAN, PAN!

desde que por una de aquellas aberraciones del destino trepó por arte de *birli birloque* á la presidencia D. Juan El Empecinado, el malestar, la miseria y el hambre, sentaron sus reales en esta pobre República digna de mejor suerte y de ser regida por hombres rectos y honrados y no por cualquier *quidam*.

Sin embargo, en sus comienzos, tuvimos la necia creencia de esperar de que tendríamos un presidente democrático, dados sus antecedentes de su humilde cuna, pero resultó que el hombre que con buenos modales servia á los parroquianos de la fonda que en Mercedes tenia esta-

blecido su padre, se ensoberbeció, y solo se ocupó de labrarse en menos de cinco años una fortuna colosal, escarmentando á la clase obrera con su lujo asiático y sus moradas, creyéndose, como el rey, dueño de las haciendas y único representante de la patria.

Y trabajo exclamó al tener entre sus manos la banda presidencial, única frase, que si es de su cosecha, sea lo único bueno que ha dicho y ha hecho en todo su gobierno.

Pero como del dicho al hecho hay gran trecho, resulta que de esas rimbombantes palabras, no quedan estas: *Desquicio y miseria*.

Que el malestar ha invadido á todas las clases sociales, es un hecho innegable.

Que el comercio agoniza y muere, no es necesario ser muy prespicas; basta solo darse un paseito por las calles de la ciudad y ver los almacenes en que antes estaban establecidas casas de negocios, hoy desocupadas.

Que el país se despuebla, y que si esto sigue así, solo se podrá llamar á Montevideo aldea, en vez de ciudad, es una realidad tan abrumadora, que hasta los mismos adlones que el gobierno tiene en la prensa, no se atreverá á publicar el número de pasajeros que diariamente se marchan á Buenos Aires.

Solo se quedan los empleados de las oficinas, y éstos se quedan por dos meses sin sueldo, que están exentos de que la *razzia* de los cuarteles los arreen, y porque viven del presupuesto, y la clase obrera, pero ésta en su totalidad extranjera, pues los hijos del país, ya hasta vivir en su patria, no le es permitido debido á la bochonosa situación á que nos ha conducido la ignorancia suprina y defachatez de un hombre que seria muy bueno para mozo de fonda, desde donde jamás debió salir, pero jamás para regir los destinos de un país.

Pero, ¿encuentran esos pobres é infelices obreros, trabajos para ganarse el sustento?

De ninguna clase, y si por casualidad lo hallan, tienen que trabajar por un sueldo tan mezquino que apenas si le llega para sufragar las más apremiantes necesidades de la vida.

Y no se crea que esto que decimos es exageración ni deseo de festejar al gobernante que ha tenido la rara habilidad de acumular sobre su cabeza todas las iras del elemento independiente y todas la maldiciones de la clase obrera.

¡Pan! ¡trabajo! pide el pueblo, y el gobierno Juan Idiarte Borda, responde con unos gustosos gritos, haciendo alarde de unos pesos, para proteger á algunos.

¡Pan! ¡trabajo! vocifera el pueblo honrado y trabajador, y á eso respon-

den los que rigen los destinos del país, dando en sus domicilios espléndidos banquetes, y haciéndose dar rebreta debajo de sus balcones por las bandas que, el pueblo paga.

Administración honrada y patriótica! clama el comercio y las personas de alguna significación política, y á esa petición responde el ensoberbecido gobernante: *Atrevedos á hacer alguna manifestación que á mi no me agrade y os haré disolver á bayoneta calada* orden terminante que ya ha dado á los jefes de batallones y que no sabemos si estos por hacer méritos para lograr un galon más la cumplirán.

*Honradez administrativa* piden todos y á esta voz, responde el gobierno sacando de las arcas del Banco de la República hasta el último céntimo del millón que tenía destinado por la carta orgánica, y aun según se asegura, *algunos reales más*.

*Honradez administrativa*, se pide por todas partes, y esta la comprende el gobernante, mandando construir un gran palacete en Colon y comprando estancias y quintas, por valor de miles y miles de pesos, *fruto honrado* sin duda de su *honrada administración*.

¿Puede sufrirse más escarnio y más bafa que la que hacen Juan Idiarte Borda al país?

Creemos que no: y por eso volvemos á repetirlo: es necesario de dejarnos de paños tibios y obrar, pero no de palabra, no pronunciando discursos, que serán todo lo entusiasta que se quiera, pero que no arriban á nada.

Luis XIV se consideraba inespunable, y sin embargo el pueblo francés en 1792 sin armas, puede decirse, derrocó su poder y hizo aun más destruyó la Bastilla.

Imitemoslo, pues.

## Rachas

El *ilustre* gobernante que por obra de Julio Herrera dirige les destinos del país será terco, obtuso y todo cuanto se quiera, pero no se podrá decir de él que es mal agradecido.

El coronel Souberan le hizo un servicio valiosísimo á don Juan, al ir á Buenos Aires á desbaratar los planes revolucionarios, y á subrir su persona una *rechifla* de órdago, y en premio de eso lo nombra jefe de la Escolta Presidencial.

Con Souberan al frente, ya puede tenderse á la bartola.

✠

El diario palaciego el eterno adúlone los gobiernos bajo cuya égida ha podido vivir, tiene á veces un *tupé* digno de quien olvidándose de lo que ha sido y es, quiere sentar plaza de puritano.

Comentando el fallecimiento de Dña Maria Artigas de Centurion (Q.E.P.D.) tiene la osadía de escarnecer de una manera escandalosa, la memoria del que pre-



firió el ostracismo á meter las manos en las arcas públicas.

Hé aquí las palabras que lanza *La Nación* con toda la cinica desvergüenza de que es capaz:

«La venerable anciana que acaba de exhalar el último suspiro, ha asistido á hermosos días para la patria tan querida por su padre; y es probable que allá, en la mansion desconocida, al lado del que en un principio, no fué comprendido, pueda ver que la República del Uruguay sigue por camino de la prosperidad y del engrandecimiento.»

No queremos hacer ningun comentario á este descaro inaudito, porque nos llevaría la indignacion que sentimos al ver á individuos tanandaces, á un terreno que no queremos entrar.

Lo unico que deseamos es que si Artigas, pudiera levantarse de su tumba, arrojaría á puntapiés á tanta mercader que comercia no solo con los dineros del pueblo sino con la honra de la patria.



Parece que se ha desistido el hacer la manifestacion de protesta al gobernante que en mal hora trepó á la presidencia.

Esta medida nos parece acertada.

La manifestacion á hacerse no debe consistir en pasar por delante del palacio presidencial ni decir éste ni moste, sino el trepar los escalones que conducen á él y al encararse con su augusta persona decirle sin muchos preámbulos:

«Señor mio: coja usted sus bártulos, y váyase con la música á otra parte».

Esa es la verdadera manifestacion, lo demás, hará el mismo efecto que un *cildado de gallina*, y á verificarse en ese carácter, estamos por apostar que D. Juan sería tan audaz que saldría á los balcones á presenciar como desfilaba por debajo de ellos el pueblo carnero.

## PAMPEANAS

Se asegura que este Carnaval no se permitirá el disfrás por la sencilla razon de que no puede ver ó no querra ver S. E. ninguna cara *tapada*; en esto hace may bien el gran Mogol, porque en su administracion todas las cosas deben estar con antifaz; y permitiendo el diztras, vendria á poner de manifiesto, que todos sus actos son carnavalescos.

El ministro de la Guerra de la gran China vá á levantar un gran palacio costeado por el obediente y sumiso pueblo.

Hacemos mocion para que el nuestro levante una suscripcion, para comprarte—digo construirle—otro palacio á nuestro bravo Ministro en pago de su arrojo y pericia militar demostrada en la última campaña.

Dicen las viejas vuelto á lo tiempos de los a... ro nosotros decimos: de los... sino que lo digan algun... nanas que en lo que se han... os que han salido de paseo... más á sus hogares!

Con esto no queremos decir que estarán en los Cuarteles.

! Dios nos libre de semejante cosa!

Se asegura que el bravo comandante Barriola bajará á la capital con su Escudron para hacer los honores de apertura á la nueva legislatura.

Nos alegramos, porque de ese modo lo harán! Coronel!

Ya era tiempo de que se premiaran los grandes servicios de tan heroico comandante: la patria (digo Gobierno) debe ser agradecido con sus fieles servidores!

Se cuenta por esos mundos de Dios, que nuestro valiente colega "La Constitucion" piensa suspender su salida, pero que en su reemplazo aparecerá "El Heraldo" diario herrerista, del que formar á parte de la redaccion alguno que hoy escribe en "La Constitucion".

¿Como cambian los nombres!

Tomamos de *La Constitución*:

Es poco cuanto se diga respecto al enojo producido en el Presidente de la República, con motivo de la actitud asumida por algunos generales aceptando tomar participacion en los trabajos del Partido Colorado.

El señor Idiarte Borda, despues de revelar entre sus amigos, el despecho que le causaba aquel acto, para el de insubordinacion, ha llegado á proferir amenazas solo concebibles en un pobre hombre, de espiritu estrecho y obcecado.

El Presidente manda, y han de obedecerle todos los militares, hasta el último quieran ó no quieran—ha dicho Idiarte Borda. Los generales, como cualquier otro militar, irán á la cárcel!

Por último, S. E. ha hablado de la deportacion de los generales.

La version ha circulado ayer tarde con todas las seguridades que los mismos intimos del señor Borda transmitieron, despues de cirlo, á algunos círculos políticos.

Es lo ménos ocurrirle al pobre Presidente pública!

Una deportacion de generales y de ciudadanos á su ignominiosa gobierno, es una oportunidad de hacer el pueblo su sueño dorado—sin necesidad de exponerse á la fiscalizacion de los honrados que

viven acechando los manotones del oficialismo.

Se ha anunciado ya la llegada del coronel Ricardo Flores á esta capital, con procedencia de Paysandú. Los diarios de esta última ciudad hacen conocer versiones curiosas que han circulado con respecto al viaje de dicho militar.

Como curiosidad siquiera, damos conocer lo que sobre el particular dice «El Pueblo» de Paysandú.

«Corre la version de que al coronel Flores se le ha pedido su renuncia y que ese militar se ha negado á darla.

Hasta se ha llegado á decir que el coronel Flores recibió la visita de dos señores que le llevaron la renuncia escrita y pronta para firmarla.

Que no solamente se negó dicho militar á poner su firma sino que se expresó en terminos violentos contra los dos emisarios del Presidente de la República.

Esto es lo que se dice y que no hemos podido confirmar.

Lo que hay de positivo, segun nuestros informes que conceptuamos del mejor temple, es que el coronel Flores recibió ayer un telegrama del Presidente de la República, en que se le llama urgentemente para recibir órdenes. A eso se debe su viaje.

Si esto tiene relacion con las primeras versiones no lo sabemos.

Esperamos que lo que sea...será»

## VARIOS SUELTOS

Tomados de un periódico de caricatura «El Rebenque:

Ha corrido con generalidad el rumor de que el ministerio, en masa presentaba su renuncia.

¿A que nó?

Son tan escasas las carteras que así no mas no se dejan tan lindas brevas.

Señalan ciertos envidiosos que algunos altos personajes representados por el melenudo consejero están tramitando un gran negocio de luz eléctrica.

Los pesos no están seguros

Aun siendo de luz la cosa

Esa playa luminosa

Presenta puntos oscuros.

Por orden superior partió para el departamento QUE ERES LARGO, una bateria compuesta de seis cañones, con su destacamento correspondiente.

Ahora falta saber el destino que piensen darle á éstas seis maquinillas que nada tienen de agrícolas.



Segun el gerente del Banco señor Gallito, dice que ésta institucion está floreciente.

¡Hombre cuanto me alegro!  
Y aunque no sea criollo  
Señores, debo ser franco,  
Me alegraré que este Banco  
No se convierta en escollo.

Don Héctor La-Breva en la visita que hizo á los electores de su departamento le prometió donarles *doscientos* pesos para las reparaciones de la iglesia, á condicion de que entregará lo ofrecido cuando él cobre los *cuatrocientos cincuenta* mensuales.

¿Será precavido el hombre?

Pero mire, esto lo haria cualquiera, dar 200 de comision para en el término de cuatro años, embolsarse la bonita suma de *veinte y un mil seiscientos* pesos oro, con exclusion de todo certificado creado ó por crear.

¡Buen comerciante el Sr. La-Breva!  
Lo propongo para sustituir á Federico cuando renuncie.

Defendia el colega «La Cancion» que la cantidad á que ascendia cierta cuenta de la casa Por quera y Cia *apenas alcanza* á 800 000 pesos.

¿Y esos son pocos dineros?  
¿Con que *apenas alcanzó*?  
Ojalá alcanzara yo  
Al ocho con los dos ceros.

Levantaron la incomunicacion que pesaba sobre los generales que metieron á la sombra por el escandaloso delito de cumplir con uno de los deberes mas importantes del ciudadano; ocuparse de la cosa pública.

Sin embargo hay ciertas limitaciones, pues solo podrán ser visitados los jueves, hasta tanto llegue la fecha de sortear á uno de ellos para ser pasado por los Mausers, pues en reunion de amigos y precedido de un *no permito*, se prometió *fusilar un general*.

El Gobierno recomienda que para las reparticiones públicas donde hagan falta médicos, se dé la preferencia á los nacionales.

Es cosa muy natural  
que de eso el Gobierno trate  
ya que un médico nos mate  
que nos mate un nacional.

## Como se pide

Hemos recibido para publicar la siguiente hoja suelta, aceedimos al pedido pero nos lavamos las manos como Pilatos

diciendo de que esto es de nuestra cosecha.

## ¡Se angosta!

¡La Langosta! Este Coleoptero se ha hecho el temido en las conversaciones de todos los que tienen la desgracia de no ser mudos ni el mismo Idioma. El Presidente de la República porque un día de buen humor agarró pa el Patronato a los Orientales imponiéndoles su Presidencia, el feliz propietario de la mas honrosa berruga que alumbra el sol, y de no menos hermosísimas casas, ni él repito ha logrado hacerle mas que un modesto pendant al menos en las conversaciones de las gentes y eso que en sus actos... en fin á buen entendedor etc...

Pero volvamos al asunto, no todo han de ser flores en esta vida, y este inocente animalito, á pesar de sus muchas gracias, tiene muchos enemigos, ¿y que? ¿los grandes méritos no han hallado siempre sus detractores? pues sí, hay miles de hombres que ponen en prensa su mayor ó menor caletre, para resolver el problema de su destruccion (de las de ellas) ¡oh, genio destructor el del hombre!, pero á pesar de las Maquiavélicas maquinaciones de Juan, Pedro y Diego, que en resumidas cuentas resultan algo asi como pampinas, juramentos de mujer, libertad electoral ó mensajes de gobierno, la langosta continua muy campante, vuela, salta y sobretodo... come, en lo cual procede con cordura, pues está científicamente probado que... de ilusiones nadie vive, puesto que el comer es la llave de la existencia el sine qua non de la vida, y si alguien duda de la veracidad de estas reflexiones pancistas, pregúntelo á la Camara Saliente y tambien á la entrante á todo lo que empiece con guber y acabé con nista. Licia pues que la langosta comia, esto es una verdad ascionómica mas grande que nuestros grandes batallones que voluntariamente se agrandaron eso todo el mundo lo vé (á escepcion de los ciegos) pero lo que no ven los que lo hacen, es que hacen el papel mas triste—cómico del mundo, cuando arman un concier... digo desconcierto de latas y otros instrumentos anti-filarmónicos que ellas hoyen con intima fruicion, y les viene de perilla para facilitarles la digestion, pues está bien probado que la música es muy digestiva: dígalos sinó bien amado Presidente que es hombre que lo entiende y se hace musiquiar noche á noche despues de la cana, pero pongamos las cosas en su lugar, no es que yo quiera comparar la langosta con Su Esclencia, ni la banda forzada de los vecinos con sus ridiculas pretensiones langosticidas y sus instrumentos anti-filarmónicos á la banda voluntaria, de instrumentos perfectamente filarmónicos y sobre todo... presupuestivos con sus aspiraciones digestivas que tienen el honor de conmemorar la trompa... de Eustaquio del Presidente; pero me he apartado de la cuestion quiero darles el consejo á los que pierden el tiempo en proporcionar una buena digestion á la langosta que no le hagan, puesto que solo lograrán perder el tiempo, requequequese el cutis y hacer las gozar como unas chanchitas, ¡Dios mio! que no se vaya á dar saludido Monsieur le Ministre.

Dejando á un lado lo que me interesa y que he tratado con la langosta de mayores males, tal vez por la promesa de un puesto en el gobierno que han de saber que ellas tambien son elegidas por la libre voluntad del pueblo, lo que no entienden maldita la cosa que se llama Estado de sitio, ni mas ni menos que lo que sucede entre nosotros, prevengo que estaria equivocado

el que tal pensara, puesto que soy acerrimo enemigo de la langosta desde que me comieron un billete de 10 pesos del (Banco Nacional) que tenia... en la imaginación, y en calidad de tal, he exprimido mi masa encefálica buscand un medio de destruccion y... decididamente, debajo de mi sombrerito hay algo, he resuelto el problema

¡pobres langostas! Dios os tenga en la gloria consumatum est; pero yo no soy de esos inventores reservados soy modesto, no soy afecto al bombo y los platillos como... un cierto Conde y en virtud de ello pasaré á describir mi luminosa idea con la pesada mano de la lógica y á fé que no la tengo muy liviana. Mi plan es el siguiente me presentaré al Presidente, le demostraré los males que afligen al país y le pediré su valiosa cooperacion para paralizar la accion del bichito que los causa; indudablemente que él con su reconocida modestia no se creará capaz de tan titánica empresa, pero yo le demostraré que le es muy fácil y sobre todo nada costará al Tesoro Público, le bastará con trasladarse á Colon donde actualmente trabaja este animalito (lo que le será muy grato pues que es el sitio de... sus afecciones) y tomando la actitud heroica é imponente que adoptó cuando el horroroso combate con el «San Martin», lanzar despiadadamente contra la turba acridia, con todo el bárbaro poder de sus éuskaros pulmones; un langosticida «no permito» él mas enérgico si posible fuera de toda su vida presidencial, ¡oh! el pensarlo causa horror, ¡nunca la Historia Langóstica registrará en su anales una Debácle mas espantosa que la que tal accion causaria! ¿y? tenia razon cuando decia yo: ¡pobres langostas! Dios os tenga en gloria! consumatum est! pues no que nó, y no hay duda que hará, ¿no es esto mas fácil y sobre todo de resultados mas prácticos, que formar Camaras que representen al Pueblo sin representarlos, limitar la libre emision del pensamiento en las reuniones politicas, agrandar batallones, prender Generales y otras travesuras? ¡ya lo creo que lo es! y sobre todo, me convendria mucho pues paseo algo en Colon, en esto me parezco al Presidente, ni mas ni menos que él á Faure ¡oh! santo orgullo el mio.

He aquí, la luminosa idea que se ha elaborado en el piso alto de mi humilde personalidad y creo que los hombres sensatos la hallarán aceptable y uairan sus votos á los míos para que se realice, así pues, quemen las banderolas, tapen las zanja, devuelvan las chapas de zinc cuyo alquiler les come mas que la langosta y tiren las latas inútiles cachibaches como los Mausers Dovitis.

Bueno, ya he expuesto mi plan, pero como hay hombres maliciosos que tergiversan los pensamientos mas inocentes, declaro solemnemente que yo no he tratado de comparar nada, ni los actos del gobierno con los de la langosta, ni á Idiarte Borda con la misma, en prueba de este último sobre todo diré que yo soy un profundo Entomologista y como tal observador de las costumbres de los insectos y tengo muy bien observado que la laegosta no es amiga de las playas... ¡chitón maliciosos! es que la langosta busca que comer y en las playas no hay mas que arena, en cambio nuestro buen presidente tengo entendido que es muy amigo de ellas de las playas pues se dice que... vá á menudo á bañarse en la de Ramirez, ya ven pues que la diferencia es enorme

Antes de concluir diré que si alguno quiere acusarme criminalmente por mala interpretacion de lo que he dicho (en estos tiempos en que el inocente Sosa acusa no seria de extrañarse) se llevaria un chasco mas grande que los que creyeron que el pueblo eligiria los Senadores y Representantes que habian de representarlo, puesto que yo soy:

Sordo.

Imp. LA NUEVA CENTRAL.